

“Un Canto de Anhelos por Tara, la Infalible”

por Lama Lobsang Tenpey Gyaltzen

“Un Canto de Anhelos por Tara, la Infalible” (tib.: *Dung bo lu may ma*), es una plegaria de petición dirigida a Tara que escribió Lama Lobsang Tenpey Gyaltzen¹. Fue traducida [al inglés] por Lama Thubten Yeshe en febrero de 1979, cuando le dio las iniciaciones y enseñanzas de Tara Chitamani a un grupo, del que yo era parte, en el Monasterio Kopan. De acuerdo con el estilo de los Lamas, esta no es una traducción literal, pudieron agregarse palabras para clarificar el significado. Estos versos tuvieron un profundo efecto en mí en ese momento y lo siguen teniendo.

Lama Lobsang Tenpey Gyaltzen nació en 1836 y fue reconocido como la encarnación de Gomgan de Hormo. Me parece extraordinario que haya escrito estos versos cuando tenía 18 o 19 años. ¡Su mente se encontraba en un lugar muy distinto de donde estaba mi mente a esa edad! Era claro que tenía experiencia en la meditación y una fuerte conexión con Tara. De hecho, aquí se refiere a ella como su gurú personal.

Desde mi corazón me inclino ante la Divina Madre Tara, esencia del amor y la compasión, los más preciosos objetos de refugio reunidos en uno solo. Desde este momento y hasta que alcance la iluminación, engánchame con tu gran amor y bondad para que me libere.

Teniendo como testigos a las Tres Joyas, no sólo de palabra, sino desde lo hondo de mi corazón y huesos, hago plegarias para ti de mañana y noche. Muéstrame tu gozoso rostro, Amorosa. Concédeme el néctar de tu habla.

Grandes y pequeños maestros nos engañan con sus enseñanzas inventadas, vendiendo el Darma, enseñando sin comprender, sin observar quién está calificado y quién no, atendiendo sólo a su propia felicidad y a los ocho intereses mundanos. Ya que no puedo confiar en los amigos de esta era degenerada, tú eres mi gurú principal. Inspírame, Madre Divina, esencia del amor. Haz que surja el gran poder de tu compasión y piensa en mí.

Tomo refugio en ti, Tara. Al igual que tú, ningún Buda podría engañarme jamás. Pero entendiendo la extraña naturaleza de estos tiempos, la mayoría de los Budas han partido hacia el gozo del nirvana. Si bien poseen una gran compasión, no hemos establecido vínculo con ellos. Ya que no tengo otras deidades, tú eres mi deidad principal. Confiéreme logros, Divina Madre, esencia del amor. Haz que surja el gran poder de tu compasión y piensa en mí.

La mayoría de los protectores del Darma no muestran sus poderes. Cansados de aquellos que los invocan, no hacen nada. Otros protectores, carentes de una visión profunda pero orgullosos de su poder, pueden ser amigables por un cierto tiempo pero luego me hacen daño. Ya que no puedo confiar en otros protectores, tú eres mi protectora principal. Con tu acción divina, Madre de Sabiduría, esencia del amor, haz que surja el gran poder de tu compasión y piensa en mí.

Para la visión ordinaria los nombres de los objetos son lo mismo que su significado. Por ello, producen aflicciones y nos atan al samsara. Cuando llegue el momento de mi muerte, a menos que comprenda la naturaleza verdadera, ¿acaso podría una joya que satisface los deseos permitirme llevar conmigo siquiera una semilla de ajonjolí? Pero como no confío en ilusiones, tú eres mi verdadera riqueza. Por favor concédeme mis deseos, Divina Madre, esencia del amor. Haz que surja el gran poder de tu compasión y piensa en mí.

No puedo confiar en amigos no virtuosos ni siquiera un sólo día. Fingen estar cerca de mí y piensan lo contrario todo el tiempo. Son amigos cuando lo desean y enemigos cuando no. Ya que no puedo confiar en este tipo de amistades, tú eres mi mejor amiga. Quédate cerca de mí, Divina Madre, esencia del amor. Haz que surja el gran poder de tu compasión y piensa en mí.

Tú eres mi gurú, mi *yidam*, mi protectora, mi refugio, mi alimento, mi ropa, mis posesiones y mi amiga. En virtud de que tu cualidad divina es todo para mí, deja que logre en forma espontánea todo lo que deseo.

Aunque estoy abrumado por mi mente habitual e incontrolada, por favor corta estos pensamientos egocéntricos de manera que pueda dar mi cuerpo y mi vida millones de veces, sin problema alguno, a cada ser sintiente. Inspírame para que sea capaz de desarrollar este tipo de compasión para beneficiar a todos.

Facúltame para cortar la raíz del samsara, el aferramiento al yo, y para comprender la doctrina pura, el camino medio tan difícil de lograr, libre de los errores de los extremos.

Inspírame para practicar como un bodhisatva, dando la espalda a lo mundano, dedicando todas mis virtudes para enseñar a los seres vivos, sin pensar ni siquiera por un instante sólo en mi propia felicidad. Déjame sentir el deseo de alcanzar la Budeidad en beneficio de todos.

Facúltame para que pueda actualizar tanto como me sea posible los votos más sutiles y conservarlos con una mente impecable, tornándome así en el bodhisatva más perfecto.

En lo externo, permite que mi práctica sea sencilla, mientras que en mi interior logre la profundidad del vehículo diamantino con la fuerte aspiración de practicar las dos etapas. Inspírame para que alcance la liberación con prontitud en beneficio de todos.

Divina Madre de Sabiduría Tara, tú conoces todo sobre mi vida -mis altibajos, lo bueno y lo malo. Piensa en mí con amor, mi única madre.

Me entrego a ti junto con todos aquellos que confían en mí, Divina Madre de Sabiduría Tara. Completamente abiertos a ti,

déjanos nacer en la tierra pura más elevada. Llévame ahí rápidamente sin nacimientos de por medio.

Que el gancho de tu compasión y tus medios hábiles transformen mi mente en el Dharma y transformen las mentes de todos los seres, sin importar quiénes sean, puesto que todos han sido mi madre, la madre de alguien incapaz de seguir las enseñanzas del Conquistador.

Que al recitar esta plegaria tres veces al día y recordar a la Divina Madre de Sabiduría Tara, podamos yo y todos los seres que hayan establecido lazos conmigo alcanzar cualquier tierra pura que anhelemos.

Que las Tres Joyas y especialmente la Divina Madre de Sabiduría, cuya esencia es la compasión, me sostengan hasta que alcance la iluminación. Que pronto pueda vencer a las cuatro fuerzas negativas.

Si durante el resto de tu vida recitas esta plegaria tres veces al día, no sólo de palabra, sino con una fuerte conexión con tu mente, establecerás un vínculo cercano con Tara y verás su rostro. No tendrás obstáculos y todos tus deseos se cumplirán. Tendrás una relación cercana con todos los Budas y bodhisattvas, y ellos te tendrán en gran estima. Si recitas el “Homenaje a las Veintiún Taras” junto con esta plegaria, alcanzarás el estado de la Divina Madre Liberadora.

Colofón: Esta plegaria para la Venerable Tara fue compuesta al hacer peticiones personales con palabras del corazón y sin engaño para otros, por el monje budista Lobsang Tenpey Gyaltzen, a la edad de 19 años, en el año del Ratón de Agua (1852), en el tercer día del mes del milagro (segundo mes del calendario lunar) en Bengar Namgyal Ling. Es seguro que brinda grandes beneficios.

¡“Un Canto de Anhelo” fue traducido [al inglés] por Lama Thubten Yeshe. Se reimprimió con permiso de Lama Yeshe Wisdom Archives.